

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet
—*Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.*

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—*Madrid*: En la administracion, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—*Provincias*: En los puntos que se anuncia el último día de cada mes.—*Paris*: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

LONDRES, 5 (á las cinco de la tarde).—Por el cable anglo-portugués.

- (1) Ps. 93.
(2) Ps. 73.
(3) Ps. 48.
(4) Is. 26.
(5) Jerem. Orat.

Andúscase de Versalles que esta mañana ha empezado el bombardeo de los fuertes de la parte Sur de París.

Escríben de Florencia con fecha 23 de Diciembre al *Diario de Barcelona*:

«Se ha fijado el viaje del rey a Roma para el 10 de Enero, pero un contratiempo ha venido a moderar la alegría causada por esta decisión. El ayuntamiento de Roma ha publicado el siguiente anuncio:

«S. P. Q. R. La junta municipal tiene la satisfacción de anunciar al público la fausta noticia que le ha comunicado en un oficio de fecha de hoy el lugarteniente del rey, a saber, que S. M. verificará su entrada en Roma el día 10 de Enero de 1870. —Av. Giuseppe Lunati.»

Con motivo de este anuncio me escriben lo siguiente: «La fecha de la entrada del rey no ha gustado a los romanos porque el martes es en Roma día nefasto. En algunos países no hay más que uno, el viernes, pero en Roma hay dos, el viernes y el martes. El martes está dedicado a Marte, el amante de Venus, que trae desgracia, así como su amada. Así lo dice el proverbio:

«Venere è Marte, non si sposa, non si parte.

O como dicen en español: En viernes y en martes, ni te cases ni te embarques.

Creo que hubiera sido conveniente que se hubiese tenido en cuenta en Florencia.

El cuerpo diplomático acreditado cerca del Papa le ha dado la seguridad de que la mayor parte de los embajadores residentes en Florencia, no acompañarán al rey a Roma por orden de sus soberanos. Esta noticia la da como positiva un corresponsal que fecha sus cartas en las *Stanzas del Vaticano*.

Y añade que el día 25, cuando Su Santidad recibió a los generales de las órdenes monásticas, les encargó que orasen y esperasen porque el día del triunfo no estaba lejano.

Es incontestable que ciertas potencias han dado a Su Santidad, seguridades de una cooperación positiva, y que esto ha retardado el viaje del rey a Roma; pero ya no se puede demorar.

Dice un periódico de Burdeos:

«Se multiplican de una manera prodigiosa los cuerpos de ejército prusianos; los últimos despachos anuncian haber presentado uno de 11,000 hombres en Bapaume, ignorándose por dónde puede haber llegado hasta dicho punto.

Sigue la Gran-Bretaña apurando hasta las heces el caiz de la humillación que le imponen las circunstancias. Después del atentado cometido contra seis buques ingleses surtos en el Sena, los prusianos han exigido del Gabinete de Londres el embargo de un cable submarino, fabricado en la Girona, y que debía unir a Dunkerque con Burdeos, su pretexto de que dicho cable es un instrumento de guerra.»

Las últimas noticias de Burdeos dicen que de los fuertes de París, el de Nogent es el que más ha sufrido con el bombardeo de los prusianos.

Las últimas noticias de París dan los siguientes detalles acerca del combate de la meseta d'Avron: «El fuego sobre las posiciones bombardeadas, que había sido moderado en la mañana de ayer, por la tarde y por la noche ha continuado muy vivo.

Las baterías nuevas han apoyado a las que habían sido establecidas anteriormente.

El gobernador tenía el deber imperioso de sustraer esta artillería y estas tropas de una situación en que el fuego inmenso de los prusianos les perjudicaba considerablemente, y mandó y organizó la entrada de las piezas detrás de los fuertes. Esta operación difícil y laboriosa se ha efectuado durante la noche y la madrugada.

Los tiros del enemigo durante la tarde pasaban por cima de la meseta de Avron, y daban en el camino estratégico y algunas veces en las aldeas inmediatas.

La nueva faz, prevista hace tiempo, en que entra el sitio de París, podrá transformarse las condiciones de la defensa, pero no podrá atacar ni a sus medios, ni a su energía.»

Dicen de Francia:

«En los círculos políticos se insiste en que la conferencia que hoy había de celebrarse en Londres, no tendrá lugar, y se añaden pormenores de cuya veracidad nos permitimos dudar. Dicese que a última hora Prusia ha pasado una nota que puede interpretarse como el veto más absoluto a la celebración de la conferencia. No nos explicamos esto que sería absurdo, y que después de lo dicho por Rusia, constituiría una mistificación del peor género.

España, si esto fuera exacto, hasta qué punto el emperador de Alemania cree que alcanza hoy su poderío.

El *Telégrafo Autógrafo* da las siguientes noticias:

«En Bayona se está formando un imponente campo militar: con este motivo parece que el Sr. Gambetta hará una visita a dicho punto.

«Los vapores pontificios están llamando la atención por su valiente comportamiento, y sobre todo por su envidiable disciplina.

«El bombardeo de París, según la opinión de los más, producirá una energía salida, que por lo numerosa y decidida, marcará el éxito definitivo de la campaña.

«La altura d'Avron, que como nuestros lectores saben ha sido evacuada por las tropas francesas, lo ha sido más a consecuencia del frío excesivo que se experimenta (10 bajo cero) que de las operaciones militares; puesto que en el ataque dado por los prusianos han tenido estas horrosas pérdidas.

«Apenas hay familia en Francia que no lleve luto, por consecuencia de la guerra actual.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

MADRID, 7 DE ENERO DE 1871.

YO SERÉ EL JEFE DEL EJÉRCITO.

El afán inmoderado de hablar de D. Amadeo y de ponderar las buenas condiciones que reúne para hacer la felicidad del país, condiciones que los progresistas han descubierto con su vista de línea en el trascurso de cuatro días, ha hecho que el monarquismo-democrático se oviden de aquel deseo que expresaban diciendo que querían «la cantidad menor posible de rey», y hasta de lo que debe ser un rey constitucional. No bastándole ya con elogiar la gallardía con que el hijo de Víctor Manuel baja del caballo y la gracia con que saluda, propia del país de los artistas, y la sobriedad de sus costumbres, la cual ha inducido a D. Amadeo a manifestar su propósito de traer un cocinero de Italia, por no gustarle los que hasta ahora le han dado de comer, y el de usar de los coches que ha traído de su país, porque le parecen mejores que los de España (dicho sea con perdón de la industria española); no bastándole, en fin, con seguir en todos sus actos haciendo asunto de panegirico hasta el hecho de haberse admirado el príncipe ante las bocas de río, que nunca había visto funcionar, los situacioneros se han dedicado también a sorprender los dichos del nuevo monarca para hacerlos repetir de boca en

boca y trasladarlos a las columnas de los periódicos.

Uno de estos, cantor infatigable de las excelencias del nuevo orden de cosas, contaba hace dos días con la mayor candidez que D. Amadeo no quería para el ministerio de la Guerra sino un militar que fuera organizador y laborioso, porque el mando del ejército lo tendría él mismo, es decir, el monarca.

Antes de leer *La Nación*, que es el periódico a que aludimos, habíamos oído decir que queriendo un general muy conocido sondear los pensamientos del monarca en punto a política, le había contestado D. Amadeo que los reyes constitucionales deben vivir alejados cuanto puedan de la política, reservándose únicamente el mando del ejército y de la armada. No es cosa de creer al primero que se presenta atribuyendo al monarca hechos o dichos determinados, sobre todo si esos dichos o esos hechos repugnan algo al carácter de la nueva monarquía y a la legalidad existente; mas cuando da fe de ellos un periódico ministerial asegurando que han llegado a su noticia por conducto autorizado, el caso ya varía.

Es en efecto cierto, como asegura *La Nación*, que D. Amadeo ha dicho: «Yo soy el jefe del ejército.» Pues si es cierto, eso indica que los ministros responsables del nuevo monarca no le han enterado bien del papel que le corresponde según la Constitución democrática de 1869.

Desde luego, como advierte un periódico, el dicho que se atribuye a D. Amadeo, supone que se hace una diferencia entre el ramo de guerra y los demás que comprende el Gobierno de la nación, por que si no se estableciera diferencia, el monarca hubiera dicho: «Yo soy el jefe de la magistratura; yo soy el jefe de la administración, así en el ramo de Hacienda, como en el de Fomento; yo soy el jefe de la diplomacia.» Para esto hubiera sido más breve que el rey dijese: «Yo soy el jefe del poder ejecutivo; lo cual, como dice muy bien *Las Novedades*, es una *prerogativa*, pues es sabido de todos que el rey es efectivamente el jefe del poder ejecutivo, si jefe puede llamarse, añadiéndonos nosotros, al que nada puede hacer por sí solo, sin un ministro que refrende sus decretos.

Luego es evidente que D. Amadeo, ó no ha expresado bien su pensamiento, cosa que no es de extrañar teniendo que expresarse en una lengua que no es la propia, ó ha querido establecer una diferencia entre el ramo de guerra y los demás del Gobierno, diferencia que no existe ni puede existir dentro de la Constitución vigente.

El monarca, según esta, no tiene más atribuciones respecto del ejército, que las que tiene respecto de la magistratura y respecto del cuerpo diplomático ó de cualquier otro del Estado. El monarca no puede mandar en ninguno de ellos sino por medio de sus ministros y lo que estos quieran mandar. El ejército no puede obedecer al rey sino en cuanto las órdenes se le comunican por el ministro; de donde resulta que no obedece al rey sino al ministro de la Guerra. El ministro de la guerra es, pues, el jefe del ejército, como el ministro de Gracia y Justicia lo es de la magistratura, y el de Hacienda de los empleados del ramo. Todos los ministerios, absolutamente todos, están en iguales condiciones, y no puede establecerse diferencia en las atribuciones del rey respecto de cada uno de ellos sin violar la Constitución.

«¿Qué significa, por consiguiente, el «Yo seré el jefe del ejército», que se atribuye al monarca? ¿Qué significa el contentarse con que sea organizador y laborioso el ministro de la Guerra, que mas que otro alguno necesita condiciones de mando?

«Ah! Nosotros no hemos oído a D. Amadeo, y no podemos decir a punto fijo cuál era su pensamiento al decir lo que se le atribuye; pero pongáse cada cual en el caso del nuevo monarca. Supóngase el lector llamado a reinar en virtud de una revolución llevada a cabo por la fuerza de las armas y en un país en donde en el espacio de cincuenta años ha habido otras tantas insurrecciones militares; supóngase el lector sentado en un trono que está sostenido por el general A., en cuya hoja de servicios figuran como méritos de guerra seis u ocho rebeliones; por el general B., que en media docena de años ha llegado a tal altura rompiendo la disciplina y faltando a sus juramentos de fidelidad y obediencia; por el general C., que habiendo jurado derramar su sangre en defensa del trono de doña Isabel II, faltó a la confianza que en él depositara un Gobierno, y volvió contra ese mismo trono las bayonetas de sus soldados. ¿Qué extraño es que en semejantes condiciones piense el monarca en el ejército antes que en nada? ¿Qué extraño es que hasta se olvide por un momento de que es monarca constitucional?

Si, si el rey ha dicho lo que suponen los mismos ministeriales, eso dicho no es otra cosa que un efecto del natural deseo de propia conservación. Y ¿quién sabe? quizá D. Amadeo, como el brigadier Topete, cree que el que una vez ha roto la ordenanza no tiene autoridad para mandar; y habrá dicho para sí: «Entre todos estos militares que me rodean, ¿hay acaso uno que no se encuentre en el caso de Topete?»

«De los escarmentados nacen los avisados,» y para D. Amadeo no han pasado en vano por lo visto los escarmentados agenos. Pero ¿qué puede hacer? «Yo seré el jefe del ejército!» Deseo muy natural ciertamente, pero irrealizable: la Constitución lo prohíbe. D. Amadeo, en punto al ejército, como en punto a todo lo demás, tiene que estar a merced de su Gobierno, que como es responsable, aunque lo sea solo en el nombre, hará lo que bien le parezca y el monarca no podrá nombrar por sí ni un cabo de escuadra.

ESTRENO DE LA MONARQUÍA DEMOCRÁTICA.

Dice el artículo 17 de la Constitución, jurada y violada por los ministros:

«Tampoco podrá ser privado ningún español:

«Del derecho de emitir libremente sus ideas y opiniones, ya de palabra, ya por escrito, valiéndose de la imprenta ó de otro procedimiento semejante.»

Desde que la fortuna se nos ha entrado en casa, al decir de los diarios presupuestivos, con un monarca que no conoce nuestra lengua, han sido denunciados los periódicos siguientes:

La Regeneración del día 2.

El Gil Blas del día 3.

El Eco de España del igual día.

El País también del día 3.

El Tiempo del día 4.

La Regeneración del mismo día (segunda vez).

Si, como se dice, ha sido efectivamente denunciado *El País*, órgano del Sr. Topete, nunca con mas razón que ahora podrá repetirse aquello de «casi paga el diablo a quien le sirve;» porque sabido es que el Sr. Topete hizo el sacrificio de sus opiniones y de su palabra, solemnemente empeñada en las Cortes, por sacar de apuros a la situación, que no tenía quien fuese a buscar a Carla-

gena a D. Amadeo. Topete, pues, olvidando por unos días sus lamentaciones sobre los ruidos ataqués que la Religión católica había sufrido, y sin pensar siquiera que iba a dar nueva vida a esos ataques sacó de apuros a la situación, fué a Cartagena y nos trajo al hijo del rey excomulgado. La situación, por toda recompensa, denuncia al señor Topete su periódico.

En cuanto al *Eco de España*, hé aquí los términos en que este periódico da cuenta de su desgracia:

«Nosotros hemos sido más infortunados todavía que los colegas citados, pues nuestro número del día 3 del corriente, ó sea el inmediato al en que llegó a Madrid D. Amadeo, ha sido denunciado a excitación del fiscal de guardia Sr. Bellago, al que no sabemos si nuestros lectores tendrán, como nosotros, el disgusto de desconocer.

Cinco sueltos de fondo completamente inofensivos han sido las víctimas inocentes del celo del señor fiscal, para el cual no vacilamos en pedir al Gobierno el ascenso inmediato.

El señor juez de guardia se presentó ayer en nuestra redacción y sequestró los ejemplares sobrantes de la edición.

Por lo que se ve, ya no funciona la *Partida de la Porra*; pero el procedimiento, aunque por otro estilo, no ha variado.

Nuestros lectores y la situación misma tienen ya tiempo sobrado de haberse convencido de que *El Eco de España* es un periódico de formal oposición, pero serio, que discute con energía, pero con decoro, y que no cede en este camino mientras va la luz pública, a no ser que sus doctrinas prevalecieran en la gobernación del Estado en el fondo y en la forma que diferentes veces tenemos expuesto en nuestro diario.

Si no temiéramos incurrir en una responsabilidad, a juicio del señor fiscal, reproduciendo los sueltos denunciados, lo haríamos con el solo objeto de demostrar la falta absoluta de razón que, a nuestro entender, ha habido para proceder contra ellos; pero nos abstendremos de hacerlo hasta que el fallo absoluto ó el sobreseimiento en las causas, que estamos seguros han de ser el resultado final, nos autoricen a ello.»

Por su parte *El Tiempo* escribe lo siguiente:

«Sujeto nuestro número de anteayer a un procedimiento jurídico, no nos permitiremos por ahora discutirlo; pero si podemos asegurar en términos generales que tenemos la íntima convicción de que ha sido uno de los menos acentuados, y por tanto de los más inofensivos de la colección de *El Tiempo*».

Aunque nosotros fuésemos revolucionarios y tratásemos de seguir las huellas que en el camino de oposición dinástica nos dejaron trazadas los Martos, los Sagastas y demás humildes servidores de la nueva monarquía, nunca nos saldríamos del deber de la ley al redactar el periódico; entre otros motivos, porque juzgamos «el sistema contraproducente. No es esto decir que los periódicos denunciados hayan delinquido; pero necesitábamos hacer esta salvedad para decir a los rebeldes de toda la vida, a los confectionadores de asquerosos periódicos clandestinos, a los antiguos Jeremías del *Calvario* de la prensa, que ni los grandes y descansados sueltos que disfrutaban, ni su fidelidad a un monarca traído del extranjero, ni su exajerado fervor realista, propio solo de neófitos, explican satisfactoriamente esa persecución que amenaza dar al traste con todos los periódicos a las primeras de cambio de una monarquía democrática.

Hagan lo que quieran esos hipócritas revolucionarios para quienes, según acredita la experiencia, no hay otros principios que los del presupuesto; pero no olviden que solo la fuerza material puede sostener en el poder, y eso por poco tiempo, a los que de esta manera se contradicen y burlan al público con mentidas promesas.

No olviden tampoco que la Constitución en su artículo 93 previene que los delitos políticos, y de consiguiente los de imprenta, sean sometidos al juicio por jurados y que si en España fuese una verdad la ley, el Tribunal Supremo se vería en un aprieto en el caso en que una empresa periodística estableciera recurso de nulidad por infracción constitucional en un juicio seguido contra un escritor público ante el tribunal ordinario, contra la letra y el espíritu de la ley fundamental.

Por último, tengán presente que no puede menos de producir pésimo efecto en el pueblo español ver inaugurarse una monarquía popular y democrática, que no tiene otra razón de ser, otros antecedentes ni otro apoyo en el país que la llamada voluntad nacional, con una represión sistemática y violenta de la libertad de escribir, represión que podrá costar algunos cuartos y algunos disgustos a los escritores, pero que en último resultado ha de venir a ser el periódico de más terrible oposición que pudieran idear los enemigos más encarnizados del actual orden de cosas.

Al mismo tiempo que *La República Ibérica*, órgano al parecer de la masonería española, anunciaba que los masones de Madrid habían ido en cuerpo a la basílica de Atocha a profanarla con ridículas y superfetuosas ceremonias alrededor de su h. D. Juan Prim, sin duda para probarlos el gran poder de esa sociedad secreta que cuenta entre sus asociados a presidentes de ministerios y hasta a reyes, declamamos los diarios ministeriales que D. Amadeo había dispuesto dar de los bolsillo el estipendio debido a todos los señores Sacerdotes que aplicasen en aquel histórico santuario el santo sacrificio de la Misa por el eterno descanso del alma del general Prim, y que hoy se celebraban con el mismo objeto y en el mismo templo solemnes honras fúnebres.

Ya en nuestro número del jueves manifestamos la admiración y escándalo que nos había causado saber que se había profanado aquel santuario con ritos y ceremonias de una sociedad condenada repetidas veces por la Iglesia sin que el Rector encargado del templo ni la autoridad eclesiástica censurase de que este dependa, hubieran hecho nada por evitar la profanación, ó al menos protestado contra ella, y procedido como el caso requiere. Han transcurrido ya tres días desde que la profanación tuvo lugar, y sin embargo, los que a nuestro juicio deberían tomar energéticas disposiciones para hacer cesar el escándalo, dar reparación al sentimiento católico herido, y no aparecer como cómplices de una profanación, nada hacen; y según los anuncios de la prensa ministerial, no ven inconveniente en que alternen las exequias religiosas con las masonías.

Esto es altamente escandaloso y se subleva contra ello la conciencia de los fieles.

Porque D. Juan Prim murió mason ó no murió en el seno de la Iglesia? Si murió penitente y recibió los Sacramentos, como afirman algunos periódicos y en el alma deseamos, hágase con su cadáver y por su alma todo lo que la Iglesia hace por sus hijos difuntos; pero entonces, la masonería no puede considerarle como suyo, y el anuncio que hoy hace *La República Ibérica* de que el marqués se hará el entierro masonico del conde de Reus, es gravemente injurioso a la Iglesia, a los fieles y a la memoria del general Prim.

No hay término medio, ni conciliación posible:

ó la Iglesia, ó la masonería. Si D. Juan Prim murió mason, no pueden celebrarse honras católicas por él, ni puede ser enterrado en lugar sagrado, ni puede asistir a su funeral ningún Sacerdote. No se repita el escándalo y la profanación que causó el entierro del infante D. Enrique, mason y muerto en desafío, y en el cual iba en amigable compañía con los masones y las insignias masonicas algún Sacerdote que creyó podía abrir las puertas de un cementerio católico a aquel tristísimo cortejo.

La Iglesia no hace distinción entre reyes y súbditos, grandes y pequeños. Al emperador Teodosio le fueron cerradas en vida las puertas del templo, y al emperador Enrique después de muerto. ¿Murio D. Juan Prim, mason? repetimos: pues la Iglesia no puede darle sus honras ni sus sufragios: no es suyo; es de la masonería.

Murió como hijo de la Iglesia? venga su cadáver al santuario, y elévese por su alma oraciones a Dios: el general Prim renegó entonces de la masonería; la Iglesia le abrazó y le recibió en su seno, y le perdió la secta.

Pero, aparte de todo esto, lo que queda subsistente es la profanación del templo de Atocha por los masones, sin la protesta de la autoridad competente.

Hasta los periódicos más enemigos de la conciliación, se muestran favorables al nuevo ministerio.

El Universal, que a fuer de progresista impetuoso no ha admitido nunca la teoría de que los destinos deben repartirse entre muchos solicitantes, ha amainado en sus ataques a la conciliación y espera los primeros actos del ministerio para juzgarle con imparcialidad.

El Eco del Progreso, uno de los que firmaron la declaración de la prensa independiente contra la candidatura del duque de Aosta, y también adversario constante de la conciliación, dirige tiernas y cariñosas miradas al nuevo ministerio y hara el sacrificio de sus antiguas convicciones en aras sin duda del afianzamiento de la nueva monarquía.

La Paz, periódico conservador revolucionario, ha dejado también de oponerse a la conciliación con los progresistas y se queda con el arma al brazo a ver en qué para esto.

¿Cuál es el secreto de esta conducta? ¿Qué movimiento impulsa a estos periódicos para suspender el fuego contra una idea que siempre juzgaron perniciosa? Fácil es adivinarlo. El ministerio se encuentra ahora en el período más crítico y peligroso: en el período grave, peligroso y hasta conmovedor del repartimiento de los destinos. Y naturalmente, mientras el Gobierno no haya resuelto este problema espantoso en el sistema liberal, las hostilidades ceden en todas las trincheras de la oposición presupuestiva hasta que la implacable *Gaceta* venga a desvanecer los temores de unos y las esperanzas de otros.

Embajadas, direcciones, subsecretarías, gobiernos civiles y distritos electorales: todo está ahora puesto en tela de juicio, y mientras no se sepa quién ha sido nombrado embajador, director, subsecretario, gobernador y diputado, los periódicos que arriba nobramos permearán en su actitud expectante.

Lo mismo sucede con el amor que se ha despertado en muchos a la nueva monarquía. ¿Quién no recuerda los himnos que se cantaban a la hermosa, a la magnánima, a la sublime Isabel II cuando subió al trono de su augusto padre? ¿Y quién no ha visto el pago que la revolución ha dado a esta pobre señora! Tenga este hecho presente el joven Amadeo, y esté seguro de que antes de pocos meses, muchos de los que hoy le adulan se volverán contra él. Todo depende del estado en que se deje a estos patrióticos estómagos.

Si el alojamiento en que ha vivido el hijo de Víctor Manuel de la política le ha impedido conocer el termómetro del patriotismo liberal, sálolo de ahora para siempre: ese termómetro es el estómago.

Ya lo irá conociendo poco a poco, y entonces verá claro el berengenal en que se ha metido.

Las noticias de la guerra son confusas y aun contradictorias por lo que se refiere al Norte de Francia. Las tropas que manda el general Faidherbe atacaron el día 2 a los prusianos en la línea de Courcelles a Mans, verificándose un combate muy encarnizado desde las nueve de la mañana hasta el anochecer. Según los partes franceses el resultado fué muy satisfactorio sobre la derecha, quedando indeciso en el centro y la izquierda; y el día siguiente a las siete de la mañana, el combate empezó nuevamente, continuando todo el día. Los prusianos fueron completamente batidos y rechazados hasta dentro de Bapaume. Varias aldeas fueron tomadas a la bayoneta por los franceses, y las pérdidas de los alemanes fueron considerables.

El despacho alemán, sin consignar terminantemente la victoria, indica que la consiguieron los prusianos. Según él las tropas del general Manteuffel, fueron atacadas el día 2 por los franceses, a los cuales rechazaron cerca de Saignier, matando 250 hombres. Una división y un destacamento del príncipe Alberto defendieron gloriosamente sus posiciones cerca de Bapaume, cogiendo al ejército del Norte 260 prisioneros. Las pérdidas de los franceses fueron enormes, y su ejército se retiró durante la noche perseguido por la caballería alemana.

Además, un despacho de Amiens, del día 4, dice que el general Beuthin sorprendió a los franceses mandados por el general Roy, dispersándolos y cogiéndolos tres banderas, dos cañones y 500 prisioneros.

Por la parte de París, los sucesos demuestran que los alemanes tienen decidido empeño de tomar la ciudad por la fuerza, sin esperar la rendición por hambre. Después del bombardeo de los fuertes del Este empezó el de los del Sur, y según dice el rey Guillermo, con buen éxito. Issy, Vanvres y Montrouge, son las fortalezas que ahora sufren el fuego de las baterías alemanas. La línea de ataque es muy extensa, y tal vez los prusianos se propongan con ello hacer menos eficaz la defensa de los fuertes de San Dionisio y el monte Valeriano, por cuyos puntos probablemente darán el ataque decisivo contra París.

Los franceses se muestran al parecer muy dispuestos a resistir, y tienen toda la esperanza de que París no sucumbirá. No es verosímil que logren su intento; por mas que digan, la situación de los sitiados ha empeorado mucho, y los alemanes, por el contrario, han conseguido grandes ventajas.

La cesación del Sr. Abascal en el cargo de director del patrimonio ó intendente de palacio, ó lo que fuera, es más probable de lo que indica *La Política* en un párrafo que en otro lugar trascribimos.

Segun hemos oído decir, aunque no respondemos de la exactitud de la noticia, el Sr. Abascal presentó al monarca la lista de los empleados en la servidumbre de la casa, recomendándolos con la fórmula usual entre progresistas «distiguados liberal y patriotas consecuentes que se han sacrificado por la libertad.»

No le pareció al monarca muy del caso la recomendación y hubo de manifestar al Sr. Abascal, según se cuenta, que el arreglo de la servidumbre de palacio había de hacerse, como si dijéramos, á gusto del consumidor, sin atender á mercedimientos patrióticos, que no van precisamente hermanados con las cualidades necesarias para servir bien en la casa de un rey aunque sea democrático.

Añádese que el monarca indicó también el deseo de utilizar a las personas que hubieran servido antes en palacio, y por consiguiente supieran el oficio.

Las supuestas contestaciones del monarca al señor Abascal, así como el haber nombrado al señor Alvarez para un cargo inferior al de director de las caballerías, que desempeñaba, han dado lugar a comentarios sumamente curiosos, especialmente por parte de los situacioneros, entre los cuales se habla ya de desaires intencionados.

«Empezamos ya a barajar con la política el arreglo de la servidumbre de palacio? Acordémonos de lo que sucedía con respecto a esa servidumbre en casi todo el reinado de doña Isabel II. Pero entonces los partidos se contentaban con variar el alto personal de la servidumbre; ahora se pretenderá que sean patriotas consecuentes hasta los pinches de la cocina.

Y si D. Amadeo no accede a tales exigencias, ¿qué cosas hemos de oír!

Anoche, aniversario de la inauguración de la *Juventud Católica*, reanudó esta academia sus tareas, después de las vacaciones de Pascua, con una brillante sesión extraordinaria.

Después de un elocuente y muy aplaudido discurso del Sr. Catalina García, presidente honorario, el Sr. Rodríguez y Miguel, leyó la Memoria de los trabajos de la Academia en el año anterior, escrita por el secretario Sr. Martorell, ausente de Madrid. El bien escrito trabajo del Sr. Martorell, agradó sobre manera a los concurrentes, que por el pudieron convencerse de los adelantos que la *Juventud Católica* ha hecho, no solo en esta capital, sino en otras muchas provincias de España.

Subió después a la tribuna el joven académico Sr. Arraola, y pronunció un correcto y razonado discurso, lleno de buenos pensamientos, elocuentes descripciones y nobles protestas de fe, siendo frecuentemente interrumpido por grandes aplausos. El Sr. Arraola rechazó los rumores esparcidos por la prensa revolucionaria de que la *Juventud Católica* es una institución política, y dijo que la *Juventud Católica* no tiene partido: no hace más que seguir a la Iglesia. La Iglesia, añadió el orador, condena la revolución y el liberalismo, pues la *Juventud Católica* dice: ¡atrás los revolucionarios! ¡atrás los liberales!

Terminado el discurso, el Sr. Saáchez Barrios leyó una muy sentida composición, y otro académico otro del presidente de la *Juventud Católica* de Vitoria, siendo ambas muy aplaudidas.

Levantóse luego la sesión, anunciándose que el jueves hará el resumen de la discusión pendiente el señor marqués de Monesterio.

Dentro de poco, alternando con las del Sr. Godrón, dará conferencias el Sr. Perez Hernández, que, a pesar de sus pocos años, es ventajosamente conocido y apreciado por sus notables trabajos en defensa del Catolicismo, en la academia de Jurisprudencia, en el Ateneo, y en la *Juventud Católica*.

Fuera conveniente traducir la Constitución al italiano ó al francés, para que, estudiada por D. Amadeo, viese como lo observan sus ministros responsables. Fuera también oportuno que hiciese D. Amadeo una visita a los presidios de Valladolid y Burgos, y se enterase de cómo se han llenado aquellas casas de corrección después de haberlas abandonado gran número de verdaderos criminales. Hé aquí un estudio y una visita que, salvo el respeto debido a *El Imparcial* y a D. Amadeo, conceptuamos más importante que todo cuanto el diario cimbrio se entretiene en contar a sus lectores de la vida privada del hijo de Víctor Manuel.

Así al menos sabría que ha pisado el suelo español, hallándose parte de él en estado de guerra contra lo prescrito en la Constitución, que a pesar de su venida y nombramiento del nuevo ministerio, el estado de guerra y la infracción constitucional continúan, y por último, se escandalizaría de ver en presidio a centenares de personas encerradas allí sin más derecho que el de la fuerza; pues según dictámen de los primeros abogados de España, no solo los procedimientos que se les han seguido son nulos, sino que han incurrido en responsabilidad todas las autoridades que han intervenido en la escandalosa infracción de la ley constitucional.

«No habrá un alma caritativa que diga todo esto en italiano ó francés a D. Amadeo, ya que la voluntad nacional le ha llamado a regir un pueblo cuyo idioma no habla? ¿No habrá quien le hable de Alonso y demás personas oficiales y no oficiales que dispusieron el famoso ardid de Vera? Sepa D. Amadeo que aquí también hay Liborios Romanos aunque de menos talla que el desgraciado ministro del rey de Nápoles.

Escrito el párrafo anterior llega a nuestras manos *La Correspondencia Vascongada*, que somete inconstitucionalmente a la ley de orden público y a la voluntad de la autoridad militar no puede explicarse libremente sobre el atropello de que son víctimas aquellas provincias; pero esto, no obstante, véase lo que dice acerca de dos caballeros honradísimos, de vida imaculada y pertenecientes a dos de las principales familias de aquel novísimo señorio:

«Como medida precautoria, dice, y para depurar si habían tenido parte en el movimiento carlista, se depuso de sus cargos a los diputados generales de Vizcaya y se los sometió a los tribunales militares, á cuyo llamamiento acudieron aquellos señores, que eran D. Pedro María de Piñera y D. Faustino de Urquiza. Estas señores continuaban en la cárcel, sin que separamos si resultó ó no culpabilidad en ellos y sin que haya recaído sentencia absolutoria ni condenatoria sobre su conducta, al paso que todos ó casi todos los presos a consecuencia de los mismos sucesos, han sido ya absueltos ó condenados.»

La prisión de estos caballeros cuenta cinco meses, y cinco meses cuenta la supresión de *El Euzkalduna* decretada por un acto justiciable y penable de la autoridad militar. Basta ya de escándalo, y si hay leyes y justicia en España impóngase el merecido castigo a quien de este modo se burla de la Constitución.

Mientras un diario ministerial nos dice que á

D. Amadeo se llevaron el otro día dos millones y medio por su asignación de Enero, cosa que no creemos en el Sr. Moret, véase lo que escribe un periódico acerca del pago del cupón de 31 de Diciembre, asunto de altísima importancia para la honra de España:

«El día 9 empezará a pagarse el cupón de la Deuda correspondiente al semestre que venció en 31 de Diciembre último.

Para ese día se han señalado las carpetas desde el número 1.º al 8; y como quiera que el número de señalamientos de acreedores asciende a muchos miles, resulta que el pago del semestre vencido podrá terminarse muy cómodamente, allá para el año que viene, si antes no ocurre algún inconveniente imprevisto.

Los señalamientos de estos últimos días se hacen ya para fines de Mayo próximo, y pronto llegarán a Junio; de manera que alcanzan al semestre inmediato, que se pagará, si es que se paga, en las Calendarias griegas.

Si el Gobierno no tiene dinero, como efectivamente no tiene, para pagar los intereses de la Deuda, valiera más que dijera con franqueza; eso sería más digno y más honroso que engañar al público anunciando el pago del semestre y haciendo señalamientos para dentro de cuatro y cinco meses, sin más objeto que ganar tiempo, pues para entonces ni existirá el actual ministerio, ni se sabe si habrá dinero, ni es fácil adivinar lo que podrá acontecer.»

A juzgar por lo que dice un acreditado periódico de Barcelona, la confusión introducida por la ley de registro civil, no es menor en aquella populosa ciudad que en Madrid.

«Ese célebre registro, dice, era el día de año nuevo un verdadero infierno. Varios bautizos con los recién nacidos agudaban turno para que el juez municipal reconociese el sexo del nuevo ser que debía formar parte de la sociedad humana y tomar nota de quienes eran sus padres, abuelos y demás parientes, de la declaración de los testigos que habían presenciado el parto, etc. Y había cuatro horas que se aguardaban y no se despatchaban, porque tenía que tomarse declaración a los testigos de no sabíamos cuántos difuntos, cuyos parientes pedían que se les diera sepultura, entre los cuales había una que por no saber la persona que fue allí el nombre de uno de los hijos del finado, ni recordarlo ninguno de los asistentes, no se le pudo despatchar, y el cadáver no pudo ser enterrado aquel día. Mientras esto sucedía, preguntaba otro que había agudado más de tres horas, que dice pide casarse civilmente y se le contestaba que era imposible despatcharlo porque le faltaba el nombre paterno de su abuelo, que el no sabía, y llenando de imprecaciones al juez y al ministro que tal lo inventaba y a cuantos le aplaudían, recogió los documentos que hacía días tenía presentados y dijo que iba a ver al cura de su parroquia y verificaría el matrimonio religioso; y marchóse exclamando: ¿este es el fruto de la revolución que tanto he aplaudido?»

No es eso sólo. Aplique ese infeliz la mano al bolsillo y lo encontrará desocupado. Pero no hay que apurarse, que en cambio se han hecho señores y ricos gran número de demócratas pobres.

«Así se vivió otra vez una progresista; y viva el pueblo soberano.»

Empieza a dibujarse en el horizonte político la nube que hemos previsto al examinar la nueva situación inaugurada con la muerte de Prim y la llegada de Amadeo de Saboya.

La *Discusión* da ya la voz de alarma porque el Sr. Ulloa ha entrado en el ministerio de Gracia y Justicia. Cree que aun antes de pisar el suelo español la que será llamada su reina, ya se conoce y se ve cómo influye la política de la teocracia, suave al principio, arisca luego é intolerante dentro de poco. Y por eso juzga que la entrada del Sr. Ulloa en el ministerio de Gracia y Justicia es un hecho tan grave, que él solo envuelve mayor número de enseñanzas que cuantos actos en sentido retrógrado pueda ejecutar el rey en un largo período.

En este punto, el parecer de *La Discusión* es lógico, porque ya se sabe que todo buen revolucionario, llámese rey ó llámese presidente de la república, debe declarar guerra a muerte a la Iglesia y al Clero, aunque para esto tenga que violar todas las leyes dadas liberal ó anti-liberalmente. Es un hecho que se debe al Clero juramentado y no juramentado gran número de mensualidades, aun anteriores a la inesplicable exigencia del malhadado juramento. Pues si el Sr. Ulloa quiere cumplir estrictamente con su obligación pagando lo que debe el Estado a aquella respetabilísima clase, se verá atacado, no solo por los republicanos, sino por muchos progresistas, y quizá por el mismo señor Ruiz Zorrilla, que en punto a detestar al Clero no cede la palma a nadie. Y D. Amadeo, como cómplice de esa reaccionaria medida, empezará a ser objeto de los ataques de los mismos que le han hecho rey; y verá que hasta *La Iberia* le enseña las uñas, sobre todo si sus amigos dejan de ser lo que por carambola revolucionaria han sido.

Descúdense el joven monarca en aparecer siquiera con un tantico de justicia, y ya verá el pago que le dan sus soberanos súbditos!

Uno de los principales motivos que alegaron para echar del trono a la reina Isabel los revolucionarios, fué el de que la augusta hija de Fernando VII nombraba ministros contra las reglas parlamentarias.

Es de notar que un periódico situacionero halla el mismo defecto en el nombramiento de ministros que acaba de hacer el hijo del rey de Cerdeña.

«Hubiéramos querido, dice, que a la condición de estar legalmente nombrado, uniese el Gabinete la de ser parlamentariamente constituido.»

El mismo periódico «desea que la reforma de que va a ser objeto el personal de los gobiernos civiles, se haga extensiva a los militares, donde hay muchos y muy buenos cabos de escuadra, pero pocos gobernadores.»

El primer que así habla del nombramiento del primer ministro de su rey y califica tan duramente a los gobernadores militares de una situación por él sostenida desde altos puestos oficiales, se expresa del modo siguiente jugando al señor Vallín, que según se dice, irá de gobernador a Oviedo:

«Si la noticia fuese cierta, que lo dudamos, no podría negarse que el Sr. Vallín profesa ideas tan raras en materia de conducta política, y no decimos más.»

El Sr. Vallín, según *El Universal*, «ha sido un adversario de los más decididos que ha contado la candidatura del actual monarca. Ha hecho a su manera una oposición verdaderamente sañuda al Gobierno anterior, que es el mismo de hoy.»

Y basta de pequeñas miserias y grandes contradicciones.

Aunque *El Imparcial* aseguraba que no serían los novidos de sus puestos los militares de alta graduación amigos del difunto general Prim, *El Correo Militar*, que, según *La Epoca*, ha manifestado siempre gran interés por el prestigio de la cla-

se que representa, asegura haber oído que serán relevados de sus destinos el brigadier Moret, el coronel Escoda y algunos otros.

El mismo *Correo* dedica estas sangrientas líneas al general Cochar:

«El capitán general de ejército señor marqués del Duero, dando, como siempre, pruebas inequívocas de su lealtad, caballerosidad, amor al orden y a las instituciones, y no olvidando en ninguna ocasión sus deberes de buen soldado, ha sido el primer jefe superior de nuestro ejército que brindó en Cartagena por el nuevo monarca y su dinastía.

Los generales que, a semejanza del señor marqués del Duero, acuden presurosos al puesto del peligro cuando un trono amenaza ruina, y luego saludan con entusiasmo a la monarquía naciente, merecen bien de la patria.»

Un periódico desea saber de dónde han salido los millones que se han invertido en compras y arreglos en el real patrimonio, y quién ha autorizado esos gastos, pues el Gobierno no tiene facultad para disponer de los fondos públicos sin autorización expresa de las Cortes.

Parécenos que ese periódico se quedará con las ganas de saberlo.

Jamás la fabricación de entusiasmo ha tomado las proporciones que ahora en nuestro país. Los periódicos ministeriales dejan a un lado toda cuestión formal y solo hablan de destinos y de don Amadeo. Con la imperturbabilidad de quien infringe la Constitución a todas las horas, después de haberse sublevado contra el poder constituido, alegando infracciones constitucionales, entran en la vida privada del hijo de Víctor Manuel, y nos cuentan si tiene ó no apetito, si recibe de pie ó sentado, si aprueba ó no la mano de los que van a verle, y sin respetar siquiera el sagrado del hogar doméstico, llegan esos periódicos a decirnos si D. Amadeo quiere ó no quiere tener cerca de sí a su familia. Semejante sistema no puede menos de ser censurado por toda persona imparcial, y hasta el mismo D. Amadeo tiene que formar triste idea de este país, si por desgracia juzga de España por el lenguaje de los periódicos ministeriales y personas oficiales.

Pero el caso es que todo cuanto van diciendo esos diarios se desmiente en seguida, lo cual prueba que si esos rumores no son hijos de la verdad, obedecen al menos a un sistema depresivo de nuestro decoro, que se resiste a que se crea de los españoles que por cuatro piquetes que nos cuentan los periódicos presuntuosos, vamos a modificar el juicio que en virtud de un derecho de que nadie puede privarnos, hemos formado del hijo de Víctor Manuel.

No son los diarios ministeriales los que han de hacer grande y simpático a D. Amadeo, sino él con sus actos de rey, puesto que a ser rey lo han traído los revolucionarios. Lo que haga como rey, España ha de saberlo sin que lo pregonen esos periódicos, ni se metan a escudriñar y revelar los actos más insignificantes de la vida privada.

Sur tout point de zele, señores ministeriales, que el celo exagerado ha perdido causas mucho mejores que la defendida por los periódicos de la situación.

A propósito de esto, véase lo que dice hoy *La Igualdad*:

«Los vividores de la nueva situación se hacen lenguas anunciando que el hijo de Víctor Manuel piensa emplear parte de la lista civil en prolongar las obras del Palacio real para dar ocupación a muchos jornaleros que carecen de trabajo. Nosotros, que readmitimos culto a la verdad, podemos rectificar en cuanto al origen de este pensamiento. Antes de venir Amadeo I, oímos a persona autorizada que iban a comenzar esas obras en grande escala para ocupar brazos vacantes; de manera que, antes de la llegada de ese señor, estaba todo acordado y resuelto, según tuvimos ocasión de oír, como hemos dicho, a persona competentemente autorizada. La verdad ante todo, y fuera farasas.»

Dice un periódico ministerial que el micrófono llevarán—no dice quienes—D. Amadeo los dos millones y medio correspondientes a su asignación y que la devolvió diciendo que no la percibirá «mientras existan clases del Estado que no hayan cobrado sus haberes.»

Nos parece bien, y anotamos esta promesa por si no es uno de tantos cuentos sobre que los amigos de la situación tratan de consolidar la nueva dinastía. Conste que D. Amadeo no cobrará sueldo interin el Estado deba un céntimo y como trascurran muchos años interin que el Tesoro pague sus atrasos, conste que D. Amadeo ha venido a España a ser monarca gratis.

Repetimos que nos parece bien, aunque mejor nos habría parecido si a esta renuncia hubiese acompañado una buena reprimenda a quien faltando a los usos de España y aun a las disposiciones legales le pagaba a D. Amadeo el sueldo del mes antes que este hubiese trascurrido.

Hé aquí por qué nosotros que creemos incapaz de esta adulación al ministro de Hacienda, para quien las viudas que se mueren de hambre son tanto como D. Amadeo que come bien, no podemos dar crédito a la noticia del diario ministerial y nos quedamos con las ganas de que el hijo de Víctor Manuel renuncie a percibir un cuarto del Tesoro interin este no haya satisfecho lo mucho que debe al Clero y a las viudas y huérfanos de antiguos servidores del reino.

Ni los periódicos de la situación conceden larga vida al ministerio. El que más, calcula que hará las elecciones. No falta, sin embargo, quien crea que morirá antes.

Loco de entusiasmo *El Puente de Alcolea* porque las antiguas costumbres palaciegas empiezan a desaparecer, refiere que D. Amadeo mandó que subieran a comer con él, además de los jefes de guardia en palacio, como sucedía antes, los otros oficiales.

A los que se extrañan de estas modificaciones democráticas les dirige *El Puente* las siguientes líneas:

«Será curioso que el nuevo rey tenga necesidad de enseñar a sus servidores una cosa que no deben ignorar, cual es que la dinastía moderna no puede ni quiere parecerse a la dinastía antigua, cuyos usos tradicionales y costumbres aristocráticas, rodeados del orgullo y altivez innato a la casa de Borbon, son refractarios a un rey elegido por la soberanía nacional, y que tiene su origen en la popular casa de Saboya.»

Las distinciones humillantes de otros tiempos han desaparecido, dejando paso a la igualdad bien entendida, siquiera queden algunas personas adictas al servilismo que tratan de enlucir con el rancio nombre de etiqueta.»

El Puente de Alcolea debe saber que el servilismo se manifiesta bajo diferentes formas, y una de ellas y la más usual es el manejo del incensario con la fuerza y el ardor de que hacen gala estos monárquicos de nuevo cuño.

Fuimos los primeros en demostrar la inmoralidad del partido progresista al ofrecer un premio a los delatores de los asesinos del general Prim; más la inmoralidad ha subido de punto haciendo intervenir a los representantes de la ley en este desgraciado asunto. Véase en prueba de ello el anuncio que publican los periódicos de la situación:

«Las personas que se hallen en el caso de prestar a la administración de justicia el servicio de revelar los nombres de los asesinos del ilustre general Prim, se dirigirán al señor fiscal del juzgado del Congreso, el cual entregará a la persona que proporcione a la justicia los datos necesarios para esclarecer el horrendo crimen que ha sumido en el mayor dolor a España entera, una certificación en que conste el servicio prestado.

La persona que obtenga dicha certificación podrá recoger la cantidad recaudada, dirigiéndose al director de nuestro periódico.

El que preste tan señalado servicio a la justicia, puede tener la seguridad de que su nombre permanecerá ignorado.»

Con la lista civil va a continuar D. Amadeo las obras del palacio real;

Con la lista civil va a pagar a los maestros;

Con la lista civil va a pagar al Clero;

Con la lista civil va a hacer el monarca no sabemos cuántas cosas más, incluso no cobrar un cuarto de ella hasta que se pague lo que sabemos que atrasos.

Pero hasta ahora la *Gaceta* no ha confirmado en manera alguna esos buenos propósitos que se atribuyen al hijo de Víctor Manuel.

El único periódico ministerial que ha hablado formalmente de la cesión de una parte de la lista civil es *El Imparcial*, el cual dice que el monarca «cede quince millones de su dotación para contribuir así a que los maestros y otras clases cobren pronto sus atrasos.»

«¿Estará comprendido el Clero entre esas otras clases? En todo caso será el Clero juramentado, porque en cuanto al que no lo es, ¿cómo lo han de consentir los progresistas!

La continuación de las obras de palacio, dice un periódico, que ya estaba acordada antes de que viniera D. Amadeo.

Al fin verán Vds. cómo todo queda en agua de borrajas.

Por de pronto no haremos nada de más en poner en duda que el monarca haya manifestado ni de broma siquiera el propósito de ceder una parte de su lista civil, apoyándonos para ello en lo que ha sucedido respecto a la mayor parte de las cosas que se han contado de D. Amadeo.

Se dijo que había salido a paseo la noche del mismo día en que llegó, y resultó falso.

Se dijo que había paseado al día siguiente con el Sr. Topete, y el Sr. Topete estaba con un pie malo, y D. Amadeo no salió.

Se dijo que había ido a ver a la misa a San Cayetano y que subió después a visitar a una pobre anciana en una miserable guardilla, y parece que no hay tal misa ni tal visita.

Entre tantas paparruchas, ¿quién sabrá lo que es verdad y lo que no lo es?

Hemos oído decir que doliéndose el general Concha de la nobleza es antidinástica, decía a D. Amadeo: «No extrañe V. M. que no vengán a palacio los grandes de España; son de ideas y afecciones reaccionarias, y en su inmensa mayoría isabelinos ó carlistas.»

«No me extraña, parece que replicó D. Amadeo, —ni me hiera tampoco. No hubiera formado muy buena idea de ellos, si olvidando sus compromisos y afecciones se hubieran apresurado a reconocernos y recibirme como su rey.»

El general Concha quedó confundido y se calló. Parece que el general Serrano, cuando lo supo, tuvo intenciones de dimitir y retirarse del Gobierno y del servicio de D. Amadeo. Pero el patriotismo le hizo mudar de opinión como a tantos otros que se hallan en su caso.

En cuanto a D. Amadeo, si es cierto que no le disgusta el proceder de la nobleza, debe disgustarle el de todos ó casi todos los que le han traído España.

Si hemos de creer a *La Epoca* son inexactas las noticias que han circulado de que por cada brigadier unionista ascendido a general, recibirían la fajá dos brigadieres progresistas.

El diario conservador da también como cosa corriente y sin hacer sobre ello observación alguna la noticia de que D. Amadeo se propone tomar de veras la dirección del ejército, y partiendo de este supuesto ha oído decir que el monarca no aumentará los celos que en el ejército existen, autorizando promociones que no estén fundadas en largos y buenos servicios.

Apurado se ha de ver el monarca para evitar cierta clase de celos atizados por los partidos que se disputan la influencia en el ejército.

Si desgraciadamente no fuera ya muy conocida la receta para adquirir popularidad quien ni por su origen, ni por sus tradiciones, ni por su significación tiene ninguna, caería el afortunado pueblo español en las redes que diariamente le tienden los periódicos ministeriales y noticieros, hablando de ciertas nimiedades que los nostros cuentan por ahí para dar prestigio a la nueva situación.

Nosotros comprendemos la necesidad de esos esfuerzos que hacen los situacioneros para sacar a flote el nuevo orden de cosas que han inventado y levantado los 191 votantes consabidos. Es claro que una situación sin base y sin razón de ser; que hoy existe y mañana no, porque lo hecho por 191 caballeros pueden deshacerlo otros 191, cómo ha de vivir, cómo ha de ser considerada seriamente si no se apela al sistema musical conocido por su eficacia para adquirir popularidad?

Pues solo faltaba que la nueva situación, ya que no tiene otras muchas y muy graves cosas que necesita para no ser efímera, careciese de ese barniz democrático y populachero que usó al principio de su reinado el ciudadano Luis Felipe, aunque tuvo que abandonarlo después por peligroso! No; no hay que hacer aspavientos por lo que sucede, pues lo que sucede es perfectamente lógico y natural.

Los periódicos ministeriales y noticieros han de decirnos todavía por algún tiempo, como nos dicen hoy, que D. Amadeo ha ido a visitar este hospital y a echar un vistazo a aquel cuartel; que se levanta a las siete de la mañana y se acuesta a las once; que no quiere sino la mitad de su asignación; que ha dado cinco mil duros a los pobres; que no tutea a nadie y que da la mano como camarada, a todo el mundo; que almuerza habichuelas y come garbanzos; que fuma cigarros de tres cuartos y se viste en la calle de la Cruz; que recibe de pie a los que le visitan, y duerme cerca de su mujer y dos hijos; que sale a pasear en un coche de dos caballos, acompañado de Abascal y algún otro personaje por el estilo, etc., etc. Muchas de estas cosas que *La Correspondencia* de anoche y *El Imparcial* de hoy nos cuentan, y otras que nos

contarán, forman el imprescindible programa; son la aplicación de la receta infalible para adquirir popularidad.

Algunas de ellas son verdaderas, otras son falsas, pero todas concurren a un mismo punto final: todas se parecen a esas situaciones dramáticas que los autores consideran como de aplauso seguro. Con tal de que estén bien ensayadas y ejecutadas, aunque carezcan de originalidad y de espontaneidad, no importa; el paño y la cazuela aplaudirán siempre, porque la costumbre es a veces más poderosa que el sentido común.

Nosotros, gracias a Dios, no vamos ni a patio ni a cazuela, ni somos siquiera de los llamados alabareros, que tienen la obligación de aplaudir a cambio de la entrada que el empresario les da gratis el amor. A la comedia política asistimos mediante el dinero que nos cuesta la butaca; y dispuestos a juzgar con imparcialidad, ni los efectos de relumbros nos han de seducir, ni los aplausos de ordenanza han de ahogar nuestra voz para gritar con el público sensato: «¡fuera farasas! ¡fuera alabareros! no prevengais el juicio de los espectadores.»

Leemos en *La Epoca* del sábado: «Estamos en un momento de expectación para los partidos revolucionarios que aguardan los primeros actos del ministerio. Repetire, sin embargo, que la entrada en Gracia y Justicia del Sr. Ulloa, significa el deseo de templar la tirantez de relaciones con la Iglesia.»

La Correspondencia sin embargo dice anoche que el Sr. Ulloa aseguró anteayer al tomar posesión de su cargo que no iba a hacer política nueva.

Continúa enseñoreándose de las esferas gubernamentales la cuestión de empleos. Sobre este tema publica *La Correspondencia* de anoche las siguientes noticias:

«Añoche, después del Consejo de ministros; que fue bastante largo, no se decía aun nada seguro respecto al nombramiento de altos funcionarios. Es indudable, como ayer dijimos, que los ministros marchan de perfecto acuerdo en estos nombramientos para evitar resentimientos y para que la conciliación sea una verdad.

«Añoche se decía que las tres direcciones de Gobernación se conferirán a un progresista, un demócrata y un unionista.

«De un día a otro debe publicarse el decreto admitiendo la renuncia que hace días presentó don Gaspar Rodríguez del puesto que desempeñaba en el ministerio.

«Se habla de los Sres. Gasset, Romero Robledo y Navarro y Rodrigo, para varios puestos diplomáticos en el extranjero.

«El duque de los Castillejos, hijo del general Prim, ha sido nombrado capitán de ejército y oficial de órdenes del cuartel militar del rey.

«Añoche se empezaron a ocupar los ministros de las personas que habían de desempeñar las subsecretarías, y en el consejo de hoy quedaron acordados definitivamente los nombramientos.

«El Sr. Mosquera continuará al frente de la dirección del registro de la propiedad.

«Se sigue hablando del Sr. D. Bernardo Iglesias para una de las direcciones de Gobernación.

«El brigadier Sr. Lopez Dominguez se asegura que continuará por ahora al lado del duque de la Torre como secretario particular.

«Para el cargo de segundo cabo de la capitania general y gobernador militar de Valencia se indicaba ayer en dicha localidad al general Sr. Larocha.

«Se habla del Sr. D. Gabriel Rodriguez para un puesto en palacio.

«Parece que a algunos unionistas importantes se han hecho indicaciones para altos puestos diplomáticos.

También nos cuenta *La Correspondencia*, que los nombramientos de palacio parece que han dado origen a algunos disgustos entre los amigos de la situación; pero el deseo de conciliación que a todos anima, añade, hará que se repare cualquier inadvertencia.

Esto de cualquier inadvertencia vale un Perú. Sobre la árdua cuestión de los destinos, merecen leerse las siguientes noticias de *La Política* del sábado:

«En los círculos políticos, dice, todas las conversaciones se han reducido hoy a la cuestión de nombramientos, esto es, a quién entrará aquí y quién saldrá de allí.

El nombramiento del general Peltain para la subsecretaría de la Guerra ha sentado tan mal a los unionistas de la situación como el proyectado de Romero Robledo para la subsecretaría de la Gobernación. Pero los progresistas han sido más listos y opesto con tiempo su veto, mientras que el de Peltain estaba ya hecho cuando los conservadores de la fusión fueron a interponer el suyo.

El escritor Sr. Nuñez de Arce será secretario de la presidencia del Consejo. En la subsecretaría de Ultramar sigue el sordo Ballesteros. Para la de Estado se habla de Fernandez de las Cuevas, que lo mismo sirve para oficial de Fomento que para diplomático. A la dirección de Administración, que se restablece, vuelve el Sr. Perez Zamora.

No se trata, en fin, más de cómo se ha de repartir el botín, cuestión que excita tales celos y rivalidades, que es muy posible óen pronto al traste con la fusión.»

Lo de siempre.

Dice el mismo periódico, que a pesar de los méritos que había hecho hasta para ser ministro en esta situación, la candidatura de Romero Robledo para la subsecretaría de Gobernación ha levantado gran polvareda en el campo progresista. La de Alameda para gobernador de Madrid, añade, a pesar de su carácter simpático, tampoco ha petado al radicalismo. La Tertulia ha interpuesto su veto, y ya no se harán estos nombramientos.

Por último, según el mismo periódico, el que tiene más probabilidades de ser subsecretario de Gobernación es Carratalá. «Abascal, añade, quizá deje la dirección del Patrimonio, en la que empieza a no estar contento, para ser gobernador de Madrid. Alvarez Marín ha dejado ya la dirección de las caballerías reales, cargo de brigadier, por no haberse conforado con ser caballero primero, único cargo para que se le nombra.»

Con el título de *Asociación de la Doctrina Cristiana* se inaugurará mañana en la iglesia de San Isidro la santa obra de la propagación y enseñanza del Catecismo. Algunos eclesiásticos celosos, autorizados por el Emmo. señor Cardenal Arzobispo de Toledo y asociados de varias personas notables, han conseguido, después de un año de trabajos, organizar en algunos templos escuelas dominicales, que suplan el vacío, que en asunto tan importante ha dejado la enseñanza oficial.

Si la Iglesia católica recomienda tan encarecidamente a sus ministros el cumplimiento de este cargo inherente al sacerdocio, es porque sabe que la causa de los terribles males que afligen a la sociedad, procede del deprecio y de la ignorancia de

la doctrina de Jesucristo; y que es inútil esperar el remedio, mientras esta ciencia bajada del cielo para la salvación del mundo, no se enseñoree de las ideas y pensamientos del hombre. Por eso los enemigos de la civilización verdadera encadenan con malas artes la libertad de esta doctrina, cuyo vuelo no han podido cortar, los tormentos inventados por sus más decididos perseguidores; y, sin embargo, la causa de la verdad ha triunfado, como triunfará siempre, si no se la abandona.

Justo será, pues, que los fieles católicos secundemos los esfuerzos de nuestro benemérito Clero, que con tanto desinterés y abnegación trabaja por disipar el error y la ignorancia de las clases más desvalidas de la sociedad. Sea todo católico, cooperador de esta santa obra, y contribuya con sus conocimientos y facultades a su propagación, porque la salvación de las almas es la más bella recomendación para la eternidad.

CORREO DE HOY.

Dice un periódico francés:

«No es posible desconocer que la evacuación de la altura de Avron por los franceses, y su toma por los prusianos, es un hecho de mucha importancia. Recientes están todavía los diarios franceses que aseguraban que era tal la importancia estratégica de esta altura, que posiblemente el rey Guillermo tendría que trasladar a Perriers, por temor de que alcanzasen los proyectiles desde la altura de Avron, hasta Versailles.

Si esta posición en poder de los franceses es tan importante, ¿por qué en poder de los prusianos se ha de considerar sin importancia?»

Leemos en el *Telegrafo Autografo*:

«El ejército del Norte se ha retirado a los acantonamientos que había dejado para tomar la ofensiva delante de Amiens.

Este ocupa ahora el punto entre Albert y Arras. El cuartel general, se ha instalado de nuevo en esta última ciudad, alrededor de la cual se han concentrado perfectamente y en el mejor orden las tropas de este cuerpo de ejército.

«Nuestras correspondencias de Londres, están conformes en que el ministerio Glasthou encuentra muchas anticipas en la opinión: el deseo de este hombre de Estado de sacrificarlo todo a la paz, le va haciendo muy impopular, y el abuso cometido por los prusianos con los barcos ingleses sumergidos en el Sena, ha acabado de llenar las medidas de la calma británica.

«Como si las desgracias que la humanidad experimenta no fueran bastantes, todo hace esperar que la guerra se hará general en la primavera próxima. Austria se propone pedir en la conferencia siguiente, para la navegación del bajo Danubio; Prusia no quiere ni oír hablar de la cuestión del Luxemburgo; Rusia e Inglaterra continúan haciendo armamentos, y por consecuencia se va a celebrar un Consejo diplomático, cuyos resultados sabemos a priori que son nulos.»

Es tal el descontento que empieza a inspirar a los franceses el general Trochu, que se ha llegado a decir de él, que está haciendo salidas a lo Bazaine.

Muchos periódicos, entre otros *L'Siecle* y *L'Temps*, le combaten.

Está último, hace cargos severísimos al Gobierno por haber encerrado en París y no haberlas todavía utilizado en conjunto, todas las fuerzas vivas de Francia.

Un periódico de Burdeos, refiriendo esto, dice: «Sin negar que puede haber alguna razón en la argumentación de *L'Temps*, no deja de ser notable lo que viene ocurriendo en Francia.

Leboulf era un grande organizador; ocurren las desgracias de Wissemburg y de Sedan, y Leboulf se convierte en un inepto y un traidor; Bazaine era un gran militar, y después de Metz era un traidor; d'Aurelle de Paladine era un héroe, y al primer revés se le califica de ignorante; Trochu es un semi-Dios, y al principio el bombardeo de París es un imprudente: solo falta que se hable mal de Gambetta, para convenir en que Francia como Saturno devora a sus hijos.»

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

BURDEOS, 6.—La pretendida conversación entre los Sres. Washburne y Julio Favre ha sido referida inexactamente por el *Times*.

A la fecha de las últimas noticias recibidas de París el Sr. Julio Favre estaba esperando la invitación de Inglaterra para asistir a la conferencia de Londres.

El Gobierno ha levantado el bñcus de los puertos de la Mancha, en cuanto al carbon.

Se ha mandado hacer una información sobre los hechos relativos a la ocupación de Ruan.

BALE, 5.—Noticias de Belfort, de fecha del 2, anuncian que el bombardeo continúa, pero sin causar daños serios.

Diez casas han sido incendiadas, pero las fortificaciones quedan intactas.

La situación moral y material es excelente; hay víveres para tres meses.

LONDRES, 6 (por el cable anglo-portugués).—El sitio de Langrés ha sido levantado a consecuencia de ser llamada la brigada Goltz a Versail para reforzar al general Werder que está amenazado.

En la Bolsa se han cotizado: El Consolidado inglés, a 92 1/8. El 3 por 100 francés a 52 1/2. El 3 por 100 español, a 29 7/8.

BURDEOS, 7 (a las once y cuarenta minutos de la mañana).—Le Mans, 6.—Hoy a las once de la mañana el enemigo ha atacado al general Curten en la region comprendida entre Saint-Cy, Villeporcher y Villehanve (departamento del Loira y Cher).

La columna del general Jobey se vio obligada a retroceder hasta Neuville; pero el general Curten voló inmediatamente a su socorro, tomó

En Cádiz hubo en la noche del martes una falsa alarma, que causó grandes sustos en toda la población.

Por el ministerio de Fomento se ha resuelto en vista del expediente instruido por la Universidad libre de Murcia que dichos establecimientos puedan solicitar los jurados de examen para las asignaturas que no existieran oficialmente en la Universidad del distrito de cualquiera otra Universidad oficial, siempre que en ella existan las asignaturas sobre que cobren el examen con el carácter de oficiales; es decir, desempeñadas por catedráticos que cobren del Tesoro y estén incluidos en la plantilla de la facultad respectiva, quedando en su vigor todas las demás disposiciones del decreto de 28 de Setiembre de 1870.

Parece, según dice un periódico, que en el Consejo de anteañoche se trató del manifiesto que el Gobierno ha de dar al país.

Tenemos curiosidad por ver este documento, si es que llega a publicarse.

Según dice un diario unionista, ya no servirá de norma para la marcha del ministerio el programa de Cádiz, sino el de la *Villa de Madrid*. Así parece que lo ha exigido el mismo Sr. Ruiz Zorrilla.

En Girona se anunció la entrada en Madrid de don Amadeo por medio de dos pregoneros que recorrieron de noche las calles precedidos de un hombre con un hacha. Al mismo tiempo paseaba las calles una música militar escoltada por el frente y retaguardia por algunos zapadores del regimiento de Saboya.

Por lo demás ni iluminación excepto en los establecimientos oficiales, ni la más pequeña muestra de entusiasmo por parte del pueblo.

La guardia civil continúa reconcentrada en Girona, en el convento de Santa Clara.

Con motivo de la precaria situación en que se encuentra actualmente el Clero de España y de su absoluta falta de recursos, el Sr. Obispo de Urgel ha solicitado y conseguido de Su Santidad para los sacerdotes de su diócesis el que los días festivos que celebren dos misas, una de ellas en el pueblo donde no haya párroco, puedan recibir estipendio de celebración por la segunda, y que esta gracia se extienda también con respecto a las fiestas suprimidas, lo cual, aunque corto, les proporcione algún auxilio. Sería de desear, y así lo manifestamos de otros obispos, el que se generalizara a todos este concesión, si los Prelados la consideran conveniente, a fin de dar a los ministros de Dios que están ejerciendo las funciones que les impone su sagrado deber sin tener medios de subsistencia.

Dice un periódico que ha sido herido gravemente de un trabuco al alcalde de Valls.

El gobernador superior civil de Puerto-Rico participa por conducto del cónsul de España en Londres, con fecha 10 de Diciembre último, que el estado sanitario de la isla es regular, y que el orden público continúa inalterable.

El gobernador superior civil de Filipinas participa por conducto del cónsul de España en Marsella, con fecha 9 de Noviembre último, que no ocurría novedad en aquel Archipiélago.

Leemos en *Las Provincias* de Valencia: «Un nuevo secuestro! Según nos escriben de Ribarroja, el martes, en ocasión de encontrarse trabajando en el campo, partido de Orquera, Ricardo Arce, hijo de persona muy acomodada de Ribarroja, con un jornalero, se presentaron unos criminales muy conocidos, y apoderándose de ellos exigieron por el rescate de Ricardo Ramos 8,000 reales, cuya cantidad, entregada por su padre, libró al hijo de manos de los criminales.»

La cosa va entonándose.

Si hemos de creer al periódico *La Revolución*, el general Oliva es el indicado para ir de capitán general a Filipinas.

Se dice, según *La Correspondencia*, que va a ser llamado oficialmente a Madrid el general Espartero con un objeto que le honra.

Se anuncia un diario de noticias, que la reina Pia de

Portugal vendrá a Madrid para cumplimentar a su hermano D. Amadeo.

Ayer tarde cumplimentaron al presidente del Consejo de ministros comisiones de la guarnición de Madrid y demás corporaciones militares.

Refiere un periódico que ayer fueron sorprendidos por los agentes del gobernador civil, y bajo sus instrucciones, cincuenta y ocho billetes falsos del Banco de España, de 4,000 rs. cada uno, en el momento en que se iban a dar ya a la circulación. Los billetes con los dos reos que los tenían en su poder, fueron puestos en el acto en la cárcel de villa.

Dice un periódico que en Salamanca se había formado un complot para robar una gruesa cantidad de metálico del Banco destinada a Zamora; pero el robo no ha podido efectuarse por haberse apercibido a tiempo la autoridad.

Debe ser cierta la reforma en el ramo de orden público de que hablan algunos periódicos, cuando en la *Gaceta* de ayer se publica un anuncio del gobierno civil invitando a los licenciados del ejército, de la armada y de la Guardia civil y carabineros que aspiran a plaza de *agentes* en aquel cuerpo, a que en el término de quince días presenten sus instancias documentadas en la secretaría de dicho Gobierno.

Falta saber si se trata de la policía pública, ó de la secreta propuesta por el diplomático D. Salustiano.

Leemos en *La Correspondencia* que anteañoche ha sido preso por la Guardia civil en un pueblo inmediato a Madrid un joven de veinticuatro años de edad con una mano herida, y sobre el que se dice recaen algunas sospechas de que pueda ser uno de los asesinos del general Prim, por cuyo motivo fue conducido a esta capital y puesto a disposición del juzgado que entiende en la causa.

Según *El Norte de Castilla*, en Palencia ha sido preso un cochero procedente de Madrid, a quien se supone complicado en dicho asesinato.

Hoy a las 12, según un periódico, se habrán celebrado en el templo de Atocha, solemnes exequias por el eterno descanso del señor conde de Reus. D. Amadeo parece que asistirá a dicho acto, así como el Gobierno, los cuerpos, autoridades y clases civiles y militares.

Terminadas las honras, el cadáver del general Prim, quedará depositado hasta que se le pueda inhumar definitivamente.

Por el ministerio de Ultramar se publica en la *Gaceta* de ayer un despacho del gobernador superior civil de la isla de Cuba, felicitando a D. Amadeo en nombre de la misma y de sus corporaciones.

Con referencia a amigos del general Prim, dice un periódico que este había manifestado recientemente deseos de desembarazarse de la penosa tarea de la gubernación del Estado, y de gestionar para que se le enviara de representante de España en Londres.

El Sr. Córdova y Lopez, redactor que fué de *El Combate*, publica un comunicado en *La República* explicando, por lo que respecta a su persona, el por qué de no haber podido acudir a la lucha armada que se anunció para después de la muerte de *El Combate*; y demuestra que no es suya la responsabilidad, sino de todos los federales.

En la noche del 24 del pasado mes se promovió un gran escándalo en la iglesia de Genalguiel de esos tan frecuentes en estos desdichados tiempos: cuando se celebraba la misa llamada del Gallo, según *La Correspondencia*, uno de los asistentes empezó a profanar palabras inconvenientes, hasta el punto de tener los fieles que abandonar el templo.

Continúan las provincias Vascongadas en estado de sitio y el consejo de guerra permanente de Bilbao dictando sentencias. Recientemente ha condenado por unanimidad de votos y en rebeldía a D. Guillermo Gondra, en concepto de mero ejecutor del delito de rebelión, a la pena de seis años y un día de prisión mayor y accesoria de suspensión de todo cargo y del derecho de sufragio durante el tiempo de condena.

Y estamos bajo el imperio de la Constitución más democrática que se ha conocido.

El Sr. Nandín continúa avanzando en su curación en la casa de socorro de la calle de Puercarral. Uno de estos días parece que podrá dejar ya la cama.

Dice un periódico de Barcelona que una de estas noches se habían hecho algunas prisiones en los barrios de San Pedro y en los de San Antonio, ignorándose el motivo.

Parece que al fin se confirma la noticia de haber salido de uno de los puertos de los Estados-Unidos el vapor *Hornet* conduciendo una expedición a Cuba.

Según un periódico de Nueva-York, las armas y municiones, en número aquellas de 9,000 fusiles, embarcadas en dos goletas que se hicieron a la vela algunos días antes, han de trasladarse en alta mar, en el sitio convenido de recala. Agrega el *World* que se dice que Jordan, Ryan y los oficiales del estado mayor de aquel salieron de Nueva-York después del *Hornet*, dirigiéndose al Sur, con objeto de recoger los hombres, de los cuales les tenían ofrecidos 1,100.

El titulado general Jordan, añade el periódico a los nos referimos, había ofrecido a la junta que saldría con su gente en Setiembre; pero no pudo terminar a tiempo sus preparativos, principalmente por su aversión a aceptar hombres que hubiesen servido en el ejército federal, prefiriendo los ex-soldados de la confederación, que halló alguna dificultad en procurarse.

Creemos que las autoridades de Cuba habrán adoptado las disposiciones oportunas para evitar el desembarco de esa proyectada expedición.

Los señores marqués de Alameda, O'lawlor, Queipo, Zavala y Mantilla (D. José), dice un periódico, continúan de ayudantes del duque de la Torre.

Dice *El Imparcial*, que tiene motivos para creer que no se harán variaciones de ninguna especie en el alto personal militar a quien distingue con su aprecio el conde de Reus.

Sonaba el ciego....

Ayer hubo recepción en palacio a la que asistieron los oficiales y otros varios individuos de los voluntarios de la libertad.

Según un periódico todos los gobiernos de Europa, a excepción de los de Rusia y Suecia, han dado órdenes a sus representantes en Madrid para que desde luego continúen en relaciones oficiales con el gabinete de D. Amadeo.

Hasta en la morigerada Vizcaya se cometen ya robos sacrilegos. *El Noticiero* de Bilbao nos anuncia que el día 2 entraron ladrones en la iglesia de San Nicolás de Algorta, llevándose varios calices, una custodia y varios objetos de valor.

Como suele suceder, no fueron habidos los ladrones.

Con fecha 3 del corriente escriben de Rosas a *El Diario de Barcelona*, que con un intenso frío se presentó en aquella población el día anterior una columna de 300 hombres de infantería y carabineros con una partida de caballería, la que salió con dirección a Garriguella; durante su corta permanencia en dicho punto, añade la carta, las precauciones que ha tomado han sido notables, pues además de la fuerte guardia que a su llegada estableció en la Casa Consistorial, la tropa no dejó las armas de la mano, viéndose con ellas en los puestos públicos y en las diversiones propias de los soldados.

En Valencia se había convocado para una reunión de propietarios, para tratar de la manera de reclamar del Gobierno que se declararan nulos los reparos hechos en los pueblos para cubrir el déficit municipal por haberse faltado en ellos a lo prevenido por la ley.

Noticias tomadas de *El Imparcial*: «El general Milans se propone girar muy en breve una revista a todos los cuerpos é institutos del arma de caballería existentes en la Península.

Entre otros muchos militares de alta graduación que asistieron ayer a la recepción de palacio, recordamos a los Sres. Zapatero, Lemery, Ozores, duque de Gor, Toran, Alós, Lassaussaye, Blanco y brigadier Seijas Lozano.

Según nuestras noticias, es probable que muy

en breve haga un viaje a España la ex-emperatriz de los franceses con objeto de visitar a su señora madre.

La comisión parlamentaria encargada de nombrar los ministros del Tribunal de Cuentas del reino, está citada para hoy a las tres.

El Conservador de Córdoba da los siguientes detalles del desbaratamiento de Jerez de que tienen noticia nuestros lectores:

El tren ascendente núm. 2, procedente de Cádiz, descarriló anteañoche en el kilómetro 104, entre el Puerto de Santa María y Jerez, con la desastrosa consecuencia de siete muertos, entre ellos dos señores, y diez y siete heridos. Parece que la desgracia fue intencional, toda vez que reconocida la vía se halló que las tuercas y tuercas que unen unos a otros los rails se habían quitado y colocado sobre los mismos. Esto hizo que la locomotora separara violentamente los mencionados rails con su enorme peso, y que los demás coches y wagones descarrilaran.

A estos pormenores añade *La Bandera Católica* de Jerez los siguientes:

«Los muertos no son cuatro, sino cinco, entre ellos el jefe de tren, una anciana, una joven de la que solo se encontró en los primeros momentos la cabeza y un hijo de D. Sebastián Carrasco, vecino de esta ciudad, joven apacible, el que, sepultado bajo un inmenso montón de carrujes, no pudo ser extraído hasta después de algunas horas.

También se asegura que los heridos ascienden a más de veinte, y entre ellos el asistente del teniente general Caballero de Rodas, el cual marchaba hacia Madrid en dicho tren, cuya circunstancia ha dado lugar a que se atribuya al partido republicano de Jerez la causa del desbaratamiento, lo que de ninguna manera hemos creído, aun antes de que se practicaran las averiguaciones que han venido a confirmar nuestra opinión, si bien todavía no nos consta la verdadera causa.»

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

DECRETOS.

Vengo en nombrar capitán general de Galicia al mariscal de campo D. José Sánchez Bregua, actual subsecretario del ministerio de la Guerra.

—Vengo en nombrar subsecretario del ministerio de la Guerra al mariscal de campo D. Candido Pieltain y Jove Huergo, actual capitán general de Valencia.

—Vengo en nombrar capitán general de Valencia al que lo es de Castilla la Vieja, el teniente general D. Ramon Gomez Pulido.

—Vengo en nombrar capitán general de Castilla la Vieja al que lo es de Galicia el mariscal de campo D. Mariano Socas del Fangar y Lledó.

—Vengo en nombrar oficial de la clase de tercetos del ministerio de la Guerra, en comisión, al coronel de ejército D. Francisco Ruiz Zorrilla y Ruiz del Arbol, teniente coronel de ingenieros.

Dados en Palacio a seis de Enero de mil ochocientos setenta y uno.—Amadeo.—El ministro de la Guerra, Francisco Serrano.

NOTICIAS GENERALES.

En la relación remitida por el teniente gobernador de Cárdenas de los negros esclavos (hoy libertos) existentes en dicha jurisdicción, mayores de sesenta años, campea el que lleva el núm. 2,387, se llama Morcuelo y cuenta la friolera de 160 años.

El zarzagozano Castillo dice que en este mes tendremos: vientos helados, lluvia y nieve; mares fuertes en parte de Europa; relámpagos y fuertes chubascos nebulosos; el termómetro oscilará entre 4 grados a 12 sobre cero. En Francia grandes lluvias, nieves y hielos sin faltar el viento furioso; en Inglaterra nebuloso y hielos; en Portugal hermoso tiempo a días, y escarchas muy generales en todas partes.

La asociación de la doctrina cristiana celebrará una solemne función de inauguración mañana 8 del corriente en la real iglesia de San Isidro de esta capital.

A las diez y media se cantará la misa mayor, oficiará de pontifical el Excmo. é lmo. señor Obispo de Archid, auxiliar de la diócesis de Toledo, y predicará el Sr. D. Manuel Bandera.

El día 4 del corriente fué robado en la carretera de Molins de Rey a Rubí el carruaje que hace el servicio entre esta última población y la estación del Papiol en el ferro-carril de Tarragona. Los ladrones, en número de nueve que se presentaron arma-

dos de trabucos y en carros, según *El Diario de Barcelona*, se llevaron todo el dinero de los pasajeros. No fue únicamente dicho carruaje el que robaron; igual peaje sufrieron cuantos carreteros pasaron por dicho sitio, llegando al atrevimiento de los ladrones a llevarse, no solo el dinero, sino hasta los fardos que conducían.

Según los partes recibidos, anteañoche llovió en Bilbao y San Sebastián, y nevó en Leon, Teruel, Toledo y Vitoria; y ayer llovió en la Coruña, Logroño, San Sebastián y Santander.

Hé aquí las materias que contiene el último número de la revista *Altay y Trono*:

«La filosofía de los civilizados, por el Excmo. é ilustrísimo señor Obispo de Jaén. El general Miguel Lopez de Legazpi (artículo segundo), por D. Enrique del Castillo y Alba.—Crónica de la guerra, por P. C.—Virginia y Roma en tiempo de Nerón (continuación).—Revista de la semana.—Crónica general del mundo.—Bibliografía.—Parte oficial.—Sueltos, etc.—Con el mismo número se reparte el plegio 43 (16 pág.) de la obra titulada *Arqueología cristiana española*, escrita por D. Ramon Vinader.»

«Recopilación de las indulgencias, con que la munificencia de los Sumos Pontífices ha enriquecido a las tres órdenes del seráfico Padre San Francisco, extendidas en su mayor parte a todos los fieles, formada por el reverendo Padre fray José Coll, ex-procurador general de Tierra Santa, incorporado hoy al colegio de misiones de Santiago. Este precioso libro, que apenas salido de la prensa ha sido anunciado ya con aplauso por los *Boletines eclesiales* de Toledo y Santiago, consta de un tomo en 8.º menor, de 300 páginas. Se vende al mismo precio de 2 rs. y medio, en Madrid, librería de Olamendi; en Barcelona, calle Hostal del Sol, número 1, y en Santiago de Galicia, portería del palacio Arzobispal.

SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Julian, mártir, y San Teodoro, monje.

SANTOS DE MAÑANA. San Severiano, San Luciano y compañeros mártires.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de monjas de Don Juan de Alarcón, donde se celebrará al Santo Niño Dios de la Paura, con Misa mayor y sermón, y por la tarde completas, reserva, villancicos y adoración del Niño Jesús.

En las parroquias habrá Misa mayor, y en San Isidro se celebrará una solemne función por la asociación de la doctrina cristiana; oficiará la Misa mayor de pontifical el Excmo. señor Obispo auxiliar de Madrid, y dirá el sermón D. Manuel Bandera.

En la parroquia de Santa Cruz se celebrará la función anual al Niño perdido y ballado en el templo. A las diez será la Misa mayor con sermón, que predicará D. Mariano Puyol y Anglada, y por la tarde se cantarán completas, terminando con la reserva, villancicos y adoración del Niño Jesús.

Por la tarde habrá ejercicios con manifiesto y sermón, que predicarán: en los Servitas, D. Jerónimo Martínez; en San Justo, D. Luis Peralta, y en el torio del Caballero de Gracia un buen orador.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Concepción en San Pedro, ó la de la Medalla Milagrosa.

Se reza de la Dominica infraoctava de Reyes, con rito semidoble y color blanco.

SANTOS DEL LÚNES. Santa Basilia y San Julian, mártires, y San Marcelino, Obispo.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Martín, donde principia el setenario de la Virgen del Destierro: a las ocho se manifestará a Su Divina Majestad, y a las diez será la Misa mayor con sermón, que predicará D. José García Romero, y por la tarde a las tres y media se rezará la estación y el rosario, después el sermón, que predicará D. Vicente Lopez de Lereña, terminando con el setenario, gozos, reserva, letanía, salve y despedida.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Rosario en Santo Tomás.

Se reza de la octava de los Santos Reyes, con rito semidoble y color blanco.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34,

A cargo de R. Labajos y Arenas.

SECCION DE ANUNCIOS.

VINO DE SALSEPAREILLE
BOIS D'ARMENIE
CH ALBERT

La composición de este vino es esencialmente vegetal, constituyendo por sus propiedades tónicas y depurativas el más precioso agente terapéutico empleado para la curación de las enfermedades mas inveteradas, así como de las llagas, granos, empelones, escrófulas, vicios de la sangre, etc.

PARIS, rue Montorgueil, 19.

En Madrid, Sres. Borrell, hermanos, Escolar, A. Just, Moreno Moreno Miguel y Sanchez Ocaña.—Barcelona, Borrell hermanos, viuda de Padró y D. Ramon Gnyas.—Valencia, Vicente Maria.—Sevilla, viuda de Troyano.—Cádiz, S. Jordan.—Málaga, P. Ploranco.—Murcia, Lucas Serrano.—Zaragoza, R. Rios Blanco.

PASTA Y JARABE DE BERTHE
A LA CODÉINA.

Pocos medicamentos poseen propiedades tan eficaces, ninguno calma con mas seguridad la tos rebelde de la gripe, del catarro, de la coqueluche, de la bronquitis, de la tisis y demás irritaciones del pecho.

NOTA.—Como prueba de sus propiedades emiten el Jarabe de Codéina ha obtenido el raro honor de ser designado como uno de los medicamentos oficiales del Imperio francés.

Desconfiar de las falsificaciones y exigir esta firma:

Deposito general casa Berthé, 24, rue des Ecoles, y farmacia central de Francia, 7, rue de Joux, en París.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 34, calle del Sordo, en provincias sus depositarios.

En Madrid: Sres. Borrell, hermanos; Moreno Miguel-Sanchez Ocaña y Escolar.

ACEITE DE HOGG
FRESCO DE BACALAO

Contra las enfermedades del pecho, afecciones escrofulares, tos crónica, raquelismo, enfisema, etc.

Agradable y fácil de tomar.—Desconfiar de las falsificaciones.—Exigir la marca de fábrica que lleve este anuncio y que cubra la capsula de cada frasco triangular así como el rotulo que lleva la firma Hogg y Cia.

Venta al por mayor en París, 2, rue Castiglione.—Depositos en España: farmacia Jose Simon; Escolar; Just; Moreno Miguel; Sanchez Ocaña y en todas las buenas farmacias de Madrid, y de las provincias.—La Agencia franco española, en Madrid, Sordo 31, sirve los pedidos.

ÚNICO PREMIO
EN LA EXPOSICION DEL HAYRE DE 1868.
EAU DES FEES
(Agua de las Hadas).
única admitida
EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE 1867
Preparada según la fórmula del doctor MOREL.

El Agua de las Hadas resuelve de un modo definitivo el problema de tener progresivamente el cabello y la barba.—El Agua de las Hadas es la única que cumple lo que promete. Nada hay que temer del uso de esta agua milagrosa llamada con tanta justicia *Agua de las Hadas*, cuya propagadora es

MAD. SARAH FÉLIX.

Deposito general, rue Richer, 43, PARIS.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Depositos en las perfumerías: El Ramillete Europeo, calle de Alcalá, 34; La Reina de las Flores, Carrera de San Gerónimo, 21.

(A.—3,054.)

NEURALGIAS, JAQUECAS, NEURALGÍAS dentarias, dolores de muelas, curadas instantáneamente con las píldoras de

Geneva, farmacéutico, rue Saint-Honoré, número 275, en París. Precio: en Madrid 14 y 24 reales, en casa de los señores Moreno Miguel, Borrell, hermanos, Escolar y Sanchez Ocaña. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.

NO MAS TINTURAS PROGRESIVAS
ORIZALINE.
MISTURA VEGETAL

Un solo frasco. JAMES SMITHSON. frasco. Devuelve instantáneamente el color natural al cabello y a la barba.

Intúl lavarse antes ni después. Su aplicación es sencilla y el éxito inmediato; no mancha la piel ni perjudica a la salud.—Para convencer a los incrédulos, la conocida casa de D. Felipe Morales, Carrera de San Gerónimo, 22, se encarga de aplicar la ORIZALINA a las personas que deseen ensayar este maravilloso producto.—La caja con cepillo y peine, 28 rs.; el frasco solo, 24 rs.

Deposito general en París: L. LEGRAND, proveedor de S. M. el EMPERADOR de los franceses, 207, rue Saint Honoré.—En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31, y en todas las perfumerías.

(A.)

GRANDE ÉXITO EN PARÍS!
VELOUTINE CHES FAY

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO IMPALMABLE, INVISIBLE Y ADHESIVO.

Dá al cutis frescura y transparencia.—5 fr. la caja completa con bórta en París, En España, 22 fr.—INVENTOR CHARLES FAY, parfumeur, 9, rue de la Paix, PARIS.

En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

La Agencia franco-española, 34, calle del Sordo en Madrid, sirve los pedidos.

Depositos en Madrid, Sres. Sanchez Ocaña, Principe, 13; Moreno Miguel, Arnaiz, 6; y Escolar, plaza del Angel, 7. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, núm. 31.

DENTITION DE LOS NIÑOS.

El jarabe del Dr. Delabarre, caballero de la Legión de Honor, médico del hospital de huérfanos de París, premiado con una medalla de oro, el único que ayuda la salida de los dientes a los niños y evita las convulsiones y demás accidentes que generalmente son su causa; basta para esto con frotar las encías de los niños con este jarabe. Le recomendamos muy particularmente a todas las madres de familia. Precio, 16 rs.

Madrid: Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miguel y Sanchez Ocaña.—En provincias, en las principales farmacias.

COMPAGNIE OF MEAT FRANCESA

10, rue Taranne, París, y



98, boulevard Haussmann.

Utilidad y economía para todas las familias, para enfermos, ejércitos, sociedades de beneficencia, etc.

Precios en España. Bote de 1/2 libra 30 rs.; id. 1/4 de libra 16 rs.; id. 1/8 de libra 9 rs.

Depositos al por menor: en Madrid, Sres. Moreno Miguel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega; en Bilbao, R. de Arriaga.

(A1281)

SERMONES

DEL DR. D. JUAN GONZALEZ,

Chante de Valladolid; ó sea. *El Catolicismo y la sociedad defendidos desde el púlpito*. Segunda edición de esta obra importante, llamada a ejercer una gran influencia en la instrucción del Clero joven y de los fieles, según opiniones muy respetables y principalmente por la de Su Santidad Pío IX que ha dirigido al autor un expresivo Breve elogiando mucho su pensamiento y anunciando los óptimos frutos que ha de producir a Catolicismo y a la sociedad. *Libenter idcirco, dice, fructum tui ommamplissimum*. En diez tomos que tie en más de quinientos sermones, bases para dos cursos de controversia, planes para misiones, novenas, ejercicios, profesiones, etcétera. Su precio (reconocido ya por comparación como sumamente módico, 220 reales, dirigiéndose al autor en Valladolid, sin intervención de libreros. Tomandolos y peg n olos en Madrid, calle de Santa Isabel, núm. 13 cuarto según o, su importe es 200 reales. Esta obra ha sido escrita expresamente para las presentes circunstancias y necesidades.

Hay dos tomos impresos aparte para los suscritores de la primera edición, sumamente necesarios, (40 rs.).

En Madrid se vende también en las librerías de Olamendi y Aguado.

(Núm. 851.—2 v.)